

Conrad Vilanou
Eulàlia Collelldemont
(Coords.)

Ángel Moreu - Eloi Collelldemont - Javier Laspalas
Concepción Naval - Begoña Román - Buenaventura Delgado
Sonia Miguel - Salvi Turró

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES

Volumen I



Desclée De Brouwer

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
I. LA EDUCACIÓN MORAL EN LA TRADICIÓN ORIENTAL	15
1. LOS FUNDAMENTOS MORALES DE LAS PEDAGOGÍAS ORIENTALES (<i>Ángel Moreu</i>)	17
1. Vedismo, brahmanismo, hinduismo	19
1.1. El vedismo. De la ley del universo a la moral individual	20
1.2. Brahmanismo. Las grandes especulaciones	21
1.3. El hinduismo. La consolidación de una doctrina	22
2. Las corrientes heterodoxas: budismo, confucianismo y taoísmo	26
3. La moral en las grandes corrientes reformadoras	29
4. La educación moral del budismo. Ser el mundo	30
5. Las convenciones morales en el confucianismo y el taoísmo ..	32
6. El papel de la palabra en la transmisión oral y escrita de la moral oriental	34
2. LA EDUCACIÓN EN VALORES EN LAS PEDAGOGÍAS DE ORIENTE MEDIO: JUDAÍSMO E ISLAMISMO (<i>Eloi Colledemont</i>)	37
1. La educación en valores en el judaísmo	38
2. La educación moral islámica	45
II. LA EDUCACIÓN DE VALORES EN LA CULTURA CLÁSICA	53
3. PRESENCIA DE LOS VALORES EN LA GRECIA ARCAICA (<i>Conrad Vilanou</i>)	55
4. LOS VALORES MORALES Y LA EDUCACIÓN EN LA GRECIA CLÁSICA (<i>Javier Laspalas</i>)	63
1. Los sofistas: entre la negación y la relativización de la educación moral	64

2. Sócrates: la educación moral como autoformación personal . . .	68
3. Platón: la virtud como concordancia entre la cultura y las disposiciones morales	73
5. ARISTÓTELES Y SUS PROPUESTAS DE EDUCACIÓN MORAL (<i>Concepción Naval</i>)	83
1. Direcciones del proceso educativo	84
1.1. Formación del carácter. Interrelación de la formación intelectual y moral	88
2. Naturaleza, hábito y razón	89
2.1. El placer y el dolor	92
6. NUEVAS PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN MORAL: EPICÚREOS Y ESTOICOS (<i>Begoña Román</i>)	97
1. Epicureísmo	99
1.1. El placer: principio y fin de la vida feliz	99
1.2. El aprendizaje del cálculo y la batalla contra la ignorancia	103
1.3. Los valores clave: la libertad, la amistad y la justicia	106
1.4. Críticas	108
2. Estoicismo	109
2.1. Obedecer a Dios: el deber y la virtud de la fortaleza	109
2.2. Los valores clave: el autodomínio y el cosmopolitismo . . .	111
2.3. La pedagogía de la renuncia	113
2.4. Críticas	115
III. LA EDUCACIÓN MORAL: DEL CRISTIANISMO AL RENACIMIENTO	117
7. VALORES APORTADOS POR EL CRISTIANISMO (<i>Buenaventura Delgado</i>)	119
1. Los niños según el cristianismo	122
2. La figura femenina en los Evangelios	124
3. La <i>Didakhé</i> , el más antiguo manual escolar cristiano	126
4. Actitud de San Basilio ante los clásicos griegos	130
5. Modo de educar a los niños según el Crisóstomo	132
6. Dignificación de la mujer en el cristianismo	134

8. EVOLUCIÓN DE LOS VALORES DURANTE LA EDAD MEDIA (<i>Buenaventura Delgado</i>)	137
1. San Isidoro de Sevilla, hombre clave en la cultura medieval hispanica preislámica	139
2. La pervivencia de los valores en el pueblo hebreo peninsular .	141
3. Los valores islámicos en el medioevo hispano	142
9. LOS VALORES DURANTE EL RENACIMIENTO (<i>Buenaventura Delgado</i>)	147
IV. LA EDUCACIÓN MORAL EN LA EDAD MODERNA: UTOPIA, RACIONALISMO E ILUSTRACIÓN	153
10. LA JUSTICIA Y LOS VALORES EN EL PENSAMIENTO UTÓPICO (<i>Sonia Miguel</i>)	155
1. La justicia social	157
2. La educación en valores	158
11. EL SENTIDO EDUCACIONAL Y MORAL DEL RACIONALISMO (<i>Salvi Turró</i>)	161
1. Descartes: la primacía de la voluntad	164
2. Spinoza: la primacía del entendimiento	167
3. Leibniz: el modelo de desarrollo orgánico	170
12. MORALIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE LA CONCIENCIA EN EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO BRITÁNICO (<i>Eulàlia Collelldemont</i>)	175
13. LA DOCTRINA MORAL EN EL RACIONALISMO ESCOLAR (<i>Salvi Turró</i>)	179
1. La polémica teológica: Lessing y la educación del género humano	181
2. La novela de formación: del clasicismo a Jacobi	186
14. ROUSSEAU: EDUCACIÓN CÍVICA Y SENTIMIENTO MORAL (<i>Conrad Vilanou</i>)	191
1. Naturaleza y sociabilidad humana	191
2. Conciencia y sentimiento moral	197
BIBLIOGRAFÍA	201

Presentación

El presente se dibuja, frecuentemente, como un reflejo tamizado del pasado, una proyección en blanco y negro de lo que se pensó, un entreacto insinuado de las utopías de antaño. En este sentido, podríamos decir que las problemáticas, los retos y la evolución de las sociedades son consecuencia, al menos en parte, de aquello que se pergeñó en otro momento. Así, y aun a sabiendas de que la situación actual no es el resultado de un solo modo de pensar, sino de la interacción de distintos discursos (económicos, sociales, culturales, políticos o científicos), dialogar con las ideas desarrolladas en el transcurso de nuestro pasado no es, en absoluto, ningún sinsentido.

Justamente por este motivo, no es extraño que una colección que busca profundizar en los aspectos teóricos y prácticos de la educación moral se plantee la necesidad de ofrecer un compendio de aquellas formulaciones más relevantes que se han dado a lo largo de la historia. Y también por esta misma razón, tampoco es azaroso el que se hayan seleccionado, de entre todos los autores y tendencias posibles, aquellos planteamientos que más huellas han dejado.

Cabe añadir, además, que hemos abordado esta obra desde una perspectiva filosófica, orientación que, desde antiguo, ha guiado el quehacer

pedagógico. El motivo se debe al hecho de que, si bien son frecuentes las referencias bibliográficas a actuaciones y estrategias prácticas, existiendo incluso amplios recursos educativos al respecto, no menudean los manuales sobre la historia de la pedagogía moral.

Desde este horizonte, el libro que presentamos pretende posibilitar las conversaciones a media voz con las ideas largo tiempo ya elaboradas, permitiendo un diálogo con los valores y teorías morales más significativos del pasado. Sin querer, en consecuencia, abarcar todos los pensamientos ni, tampoco, perderse en los escollos de una historia pormenorizada. Se trata, pues, de una síntesis introductoria a los distintos planteamientos, sin que ello signifique una pérdida de sentido ni una reducción simplificada de las ideas; de manera que el público lector podrá encontrar en las siguientes páginas una colección de estudios elaborados por personas –especialistas de la historia del pensamiento filosófico y pedagógico– que se han caracterizado por analizar los distintos períodos históricos que aquí se abordan.

Por la misma razón y a fin de facilitar su lectura, la obra se ha estructurado cronológicamente en dos volúmenes. El primero –que ahora presentamos– rastrea los orígenes del pensamiento –con una doble aproximación a las culturas de Oriente–, sin olvidar las propuestas sobre educación moral correspondientes a la época griega (arcaica, clásica y helénica). Sigue, a continuación, su posterior desarrollo durante el medioevo y, por último, las preguntas y preocupaciones más emblemáticas de la primera modernidad (utopías, racionalismo e Ilustración). En este primer volumen, por tanto, se constatan las principales preocupaciones, relativas a la educación moral, del período previo a la modernidad pedagógica planteada por Kant. Precisamente Kant abrirá el segundo volumen que, genéricamente, desea poner a disposición del lector un elenco de los grandes temas y soluciones que presenta la historia de la educación moral contemporánea.

Antes de concluir esta presentación, debemos agradecer el esfuerzo de todas las personas que han colaborado en la redacción de esta obra. Ángel Moreu (Universidad de Barcelona) nos acerca a los valores que se

desprenden de las grandes intuiciones religiosas y pedagógicas orientales (hinduismo, budismo, confucianismo, taoísmo), mientras que Eloi Collelldemont Pujadas –experto en cultura semítica– se ha encargado de las pedagogías del Oriente Medio (judaísmo, islamismo). Después de una introducción de Conrad Vilanou (Universidad de Barcelona) a los valores de la Grecia arcaica, Javier Laspalas (Universidad de Navarra) analiza los valores morales de la Grecia clásica (sofistas, Sócrates, Platón), mientras que Concepción Naval, también de la Universidad de Navarra, resume las propuestas aristotélicas de educación moral. Por su parte, Begoña Román (de la Universidad de Barcelona y de la Universidad Ramón Llull) revisa las corrientes morales de la época helenística, epicúreos y estoicos, principalmente. Buenaventura Delgado, catedrático de Historia de la Educación, de la Universidad de Barcelona, da cuenta y razón de la educación moral en su largo caminar del cristianismo al Renacimiento. Sigue a continuación un cuarto apartado dedicado a la educación moral en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) que se inicia con unas reflexiones de Sonia Miguel (Universidad Ramón Llull) sobre los valores en la literatura utópica. Por su parte, Salvi Turró (Universidad de Barcelona) aborda el sentido educacional y moral del racionalismo, así como la doctrina moral en el racionalismo escolar. Y mientras Eulàlia Collelldemont (Universidad de Vic) nos ofrece una panorámica sobre la moralidad y la construcción de la conciencia en la tradición filosófica británica, Conrad Vilanou (Universidad de Barcelona) concluye el libro analizando la contribución de Rousseau a la educación moral.

Como coordinadores de esta obra –y en nombre de todos los que han participado en ella– sólo nos queda agradecer a la Editorial Desclée De Brouwer la posibilidad de elaborar un libro de estas características, que, sin renunciar a las exigencias del rigor histórico-pedagógico, está presidido por una clara voluntad divulgativa.

Conrad Vilanou
Eulàlia Collelldemont

I

LA EDUCACIÓN MORAL
EN LA TRADICIÓN ORIENTAL

1.♦

Los fundamentos morales de las pedagogías orientales

Ángel Moreu

Hablar del antiguo Oriente es acercarse a los orígenes de una cultura que aún hoy ilumina las conciencias de millones de personas en todo el mundo. Las coordenadas espacio-temporales en las que vamos a movernos en esta breve aproximación al estudio de la moral que ha guiado a los habitantes de buena parte del continente asiático, son de una gran amplitud. Ello nos obliga a realizar un ejercicio de síntesis en lo referente a los contenidos fundamentales y a la supresión de determinados aspectos circunstanciales, buscando, sin embargo, un equilibrio entre el esquematismo didáctico, el acopio de datos y la introspección temática que, a un tiempo, incite a la reflexión y responda a la demanda de información.

El lugar en que se inicia el proceso de consolidación de lo que hoy podemos entender como pedagogías orientales se halla en la India –concretamente en la región que se extiende por la meseta del Decán, el valle del Indo y las llanuras del Ganges– y tiene como referente primero el *Veda*. En cuanto al momento en que el vedismo inicia su andadura como corpus consolidado de doctrina, más allá del común substrato del sentimiento religioso animista primitivo, hay que situarlo en la segunda mitad del segundo milenio antes de nuestra era.

Efectivamente, el valle del Indo había constituido, al igual que los valles del Nilo, el Tigris y el Éufrates, una civilización rica y culta, sus-

tentada económicamente por la fertilidad que proporcionaba a esas tierras el sedimento depositado por las crecidas del río. Pero en 1750 a. C. alguna catástrofe natural debió acabar con el esplendor del valle indio, centrado en las famosas ciudades de Harappa y Mohenjo Daro. Dos siglos después, al valle del Indo llegarían otros pobladores procedentes de Malasia, Babilonia y, sobre todo, las tribus indoarias e iránias, descendientes de una de las ramas del potente árbol indoeuropeo, que en su expansión habría de extenderse desde el Indo hasta Escandinavia (Cohn, 1995: 122). El vedismo puede considerarse el resultado de las aportaciones de todos ellos a los restos de la civilización anterior, en un largo proceso de consolidación que culmina con la plasmación por escrito de la tradición védica, a partir del siglo V antes de Cristo.

La contemplación de estos hechos, relacionados, por un lado, con el entorno físico en que se fraguan estas primeras civilizaciones egipcia, mesopotámica e india, y, por el otro, con los movimientos migratorios de pueblos enteros, principalmente desde las estepas del sur de Rusia, hacia todos los confines del solar indoeuropeo, arroja luz sobre aspectos tales como las coincidencias en sus mitologías y en sus rituales (Dumézil, 1999), elementos clave en la construcción de las éticas primitivas. El sentimiento de formar parte de una dinámica que aspiraba al orden cósmico frente a fuerzas caóticas que lo amenazaban se explicitaba en su realidad más próxima, representada por el caudal del río que los enfrentaba tanto a la prosperidad como al desastre. Este sentimiento de pertenencia exigía colaborar en el mantenimiento de ese orden mediante una serie de convenciones que están en el principio de la idea de valor y en todas las manifestaciones de los primeros procesos moralizadores.

La existencia del caos y el cosmos como fuerzas antagonicas y el mito del combate entre fuerzas pertenecientes a ambos extremos se hallan presentes en prácticamente todos los relatos de los orígenes, anunciando no sólo que el orden cósmico no es algo inmutable e indestructible, sino también que su mantenimiento exige renunciaciones y reconocimientos. El marco de las primeras dinámicas sociales contractuales parece que se produce en escenarios de este tipo, definiendo la vida, la propiedad, el temor

y la justicia como valores que hay que respetar y como contribución individual y social al orden cósmico del que se forma parte.

La transmisión de estos valores tiene también un formato peculiar en estos primeros períodos, producto del fuerte componente religioso propio de todas las manifestaciones culturales del período protohistórico (Durkheim, 1982). La fiesta, la elaboración de mitos ejemplares, los rituales de iniciación y los hombres y mujeres del culto –sacerdotes, hechiceros, chamanes, gurús o adivinos– compondrán los factores, los momentos y las personas, garantes de la transmisión y, por tanto, de la pervivencia de la ley moral. Además, hechos como la aparición de la escritura ideográfica y jeroglífica vinieron a reforzar la eficacia que la transmisión oral venía ejerciendo en el mantenimiento y evolución de la experiencia común acumulada durante milenios.

La repercusión posterior que ha tenido la moral oriental, que se ha venido desarrollando desde el segundo milenio a. C. hasta nuestros días, justifica que una obra como ésta, sobre historia de la educación moral, se centre inicialmente en los fundamentos éticos del vedismo. Además, el hecho de que las intuiciones que se fraguan durante el período védico sigan vigentes en la cultura y en el sentimiento de muchos millones de personas casi cuatro mil años después, nos lleva a considerarlo como el fenómeno de mayor trascendencia en ese período de transición del ancestral animismo primitivo hacia formas más elaboradas de contemplar el mundo. Así, el vedismo, que se desarrolla en un entorno dominado por un politeísmo generalizado, es anterior, por tanto, a la torsión que tiene lugar con el fenómeno del “sólo Yavhé”, que se inicia con el libro de Oseas y que dará paso a las grandes religiones monoteístas.

Seguidamente, analizamos las ideas principales que emanan de las diversas doctrinas en que se ramifica el tronco védico, desde el punto de vista de la moral que definen, de los valores que transmiten.

1. Vedismo, brahmanismo, hinduismo

En la evolución del pensamiento indio cabe diferenciar tres grandes períodos, conocidos como vedismo, brahmanismo e hinduismo, que lle-

nan el cauce de lo que podríamos considerar como la evolución ortodoxa del primitivo pensamiento hindú.

El primer período gira en torno al *Veda* y ocupa el milenio que va desde la llegada al valle del Indo de las tribus indoarias hacia el 1500 a. C. hasta la redacción escrita del primer libro, el *Rigveda*, a mediados del siglo V a. C. Esta fecha coincide con la consolidación del brahmanismo, tras un proceso que había durado siglos, consistente en la transformación del vedismo en una auténtica religión. El período brahmánico se alarga hasta el siglo I, en que se puede hablar ya de religión y cultura hinduistas tal como se desenvuelven en la actualidad. La consideración de tres períodos no equivale a la existencia de rupturas entre ellos (Lê Thành Khôi, 1995: 144); se trata más bien de tres momentos de un mismo proceso evolutivo.

1.1. *El vedismo. De la ley del universo a la moral individual*

La doctrina védica se halla en la recopilación que conocemos como *Veda* (sabiduría) en sus cuatro colecciones: *Rigveda*, *Yajurveda*, *Samaveda* y la más posterior, *Atarvaveda*. Nos interesa destacar del vedismo, en primer lugar, el giro que en su seno se da a la significación del sacrificio, considerado en el Libro X del *Rigveda* como origen y causa de la existencia del orden cósmico. A partir de aquí los sacrificios de los fieles se han de llevar a cabo en memoria de ese primer sacrificio generador de la multiplicidad cósmica y de la armonía que la sustenta, en un rito que persigue su constante renovación, con miras al mantenimiento y perpetuación de esa multiplicidad cósmica en armonía. La doctrina védica, pues, habla ya de ese orden universal, que tiene un reflejo directo en los individuos por cuanto la continuidad armónica del Todo significa prosperidad individual y paz social; lo que, a su vez, refuerza y asegura el orden en el universo.

El conjunto de actuaciones que requiere el mantenimiento de ese orden natural se halla contenido en la llamada ley del universo (*dharmā*). Como lo cósmico y lo humano forman parte de una misma unidad múltiple, el *dharmā* se erige así en la ética que los individuos han de conocer y respetar si quieren evitar la irrupción del desorden en la armonía

cósmica, y el advenimiento por tanto de desastres naturales, políticos, sociales e individuales. Los ritos sacrificiales y la observancia minuciosa de las reglas en la realización de los gestos, los tiempos y la palabra constituían buena parte de la respuesta a ese mandamiento ineludible.

1.2. *Brahmanismo. Las grandes especulaciones*

Aún en el período védico, se desarrolló una tendencia que pretende ir más allá de la perfección ritual, adaptando los extremos del *dharmā* a las diferentes castas, y avanzando en la teoría de la identidad entre el ser individual (*atman*) o alma inmortal, y el ser universal (*brahmán*) o absoluto, para el que todos los fenómenos no son sino manifestaciones regidas por la ley de la contingencia y la eventualidad.

Uno de esos fenómenos, estrechamente relacionado con la moralidad, lo constituye la transmigración de las almas (*samsara*) en sucesivas reencarnaciones, como vía de sufrimiento que puede conducir a la liberación, a la comunión con el *brahmán*. Es así como el balance de la conducta moral observada durante la vida lleva a reencarnaciones más próximas, si las acciones han sido buenas, o más alejadas en el caso contrario, respecto a la consecución del *moksha*, la gran liberación, el retorno al absoluto.

Esta peculiaridad de la teoría de la transmigración en la India, de alguna manera condicionada por la calificación moral de las obras de cada uno, llegará a ser uno de los dogmas fundamentales del hinduismo, según el cual el *karman*, lo que uno hace, puede conducir a la liberación o puede relegar al sufrimiento de renacer una y otra vez lejos del *brahmán*.

Los textos del brahmanismo, principalmente los *Brahmana* y sobre todo las *Upanishad*, recogen las aportaciones místicas de los ascetas que, mediante diversas técnicas de meditación, quisieron penetrar los misterios del universo, aportando un cuerpo de doctrina sobre los principios ya nombrados de la tradición védica que, lo decíamos más arriba, iban más allá de la corrección en la observancia de los ritos. Esto vino a aumentar la presencia en los ámbitos del poder de la casta de los sacerdotes o *brahmanes*.